

Migración jornalera agrícola en la caña de azúcar en Nayarit, México

Martín Topete-Bernal, Jesús Antonio Madera-Pacheco y
Jorge Luis Marín-García

Universidad Autónoma de Nayarit

Resumen

El objetivo del artículo es describir el fenómeno migratorio asociado al cultivo de la caña en el estado de Nayarit, las rutas migratorias, perfiles de los migrantes y, con ellos, una aproximación a sus condiciones de vida en lugares de destino. Para la recolección de información se utilizó básicamente metodología cualitativa. Con el análisis encontramos que: a) las condiciones de vida en los lugares de destino en la zona cañera de Nayarit, aún siendo precarias, son percibidas por los cortadores como mejores a las de su lugar de origen, por el acceso a servicios de salud y las condiciones climáticas que permiten “hacer rendir” el trabajo, y por ende, los ingresos obtenidos por él; b) las rutas migratorias son diversas, tradicionalmente sur-norte, pero también existen las no tradicionales “norte-sur” y; c) la presencia del trabajo en las parcelas, machete en mano, de las mujeres cortando caña.

Palabras Clave: Migración jornalera, rutas migratorias, condiciones de vida, perfiles de la migración.

Migration of agricultural workers in the sugar cane in Nayarit, México

Abstract

The objective of this article is to describe the migratory phenomenon associated to the sugar cane cultivation in the state of Nayarit, the migratory routes, migrants profiles, and, with those, an approximation of their life conditions in the different places of destination. To the gathering of information, it was used the qualitative methodology. With the analysis we found that: a) Life conditions of the destination places in the cane zone of Nayarit, still being precarious, they're perceived by the cane workers as better as their native (origin) places by the health access and the weather conditions that allow “to give up” the work and therefore the incomes obtained by it; b) The migratory routes are diverse, traditionally south-north, but it also exists the non traditional “north-south” and; c) the presence of the work at the plots, machete in hand, of woman cutting the cane.

Key words: Migration of agricultural workers, migratory routes, life conditions, migration profiles.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pone énfasis en un fenómeno social que, no obstante su magnitud y complejidad, pocas personas perciben o quieren percibir; incluso para algunos más jóvenes puede parecer “invisible” dada su cotidianeidad y que han crecido en un entorno influenciado por los migrantes y sus diversos modos de vida (Andrew y González, 2016; Rojas, 2011).

Tradicionalmente cuando se habla de migración, ésta se asocia al ámbito internacional y, generalmente, de sur a norte. No obstante, en países como México donde es posible encontrar regiones con marcadas distinciones geográficas, culturales, y sobre todo socioeconómicas, el fenómeno migratorio también está presente de forma interregional e intraregional.

Este trabajo tiene como propósito documentar el fenómeno migratorio, asociado al cultivo de la caña de azúcar en el estado de Nayarit. Para tal fin, el trabajo se divide en tres partes: la primera de ellas intenta acercar, desde una visión más amplia, a la migración específica de la que trata el artículo; la segunda parte pretende describir *grosso modo* las rutas y perfiles migratorio de las personas foráneas que realizan las actividades del corte de la caña en Nayarit, a partir de los lugares de origen y destino; la tercera y última parte describe algunas de las situaciones objetivas y subjetivas en las que viven los cortadores a lo largo de la zafra cañera.

Para la recolección de información se utilizó la observación no participante, y se realizaron anotaciones *in situ* y/o después del evento observado. Con respecto a la muestra de sujetos entrevistados y observados, se buscaron actores clave por su capacidad informativa, quienes para la zafra 2015-2016 desempeñaron un papel relevante en la migración de jornaleros agrícolas; así, se entrevistó a cortadores de caña, cocineras, “cabos”, representantes de grupos cañeros, contratista por parte del ingenio de Puga, encargadas de trabajo social, entre otros. La técnica para la obtención de datos de los actores clave fue la entrevista semiestructurada, con un guion elaborado que permitía al mismo tiempo preguntas alternas de esclarecimiento o profundización en algún momento de la entrevista (Corbetta, 2007: 344-352). De

igual manera, se realizó registro fotográfico y de audio en albergues y parcelas donde trabajan los jornaleros, que permitieron corroborar las notas de campo y algunos datos obtenidos mediante las entrevistas.

MIGRACIONES

México está conformado por regiones con marcadas distinciones geográficas, culturales y sobre todo socioeconómicas, y a lo largo de ellas existe un fenómeno migratorio interno relacionado de manera directa con un mercado agrícola dual: por un lado el fortalecimiento de ciertos productos con el fin de exportar y aumentar el desarrollo comercial, con la inversión de grandes cantidades de dinero y mano de obra; por otro lado, se encuentra el deterioro y empobrecimiento de la agricultura orientada al autoconsumo, principalmente de cultivos de maíz y frijol, debido a la baja rentabilidad comercial y poco apoyo gubernamental (Rojas, 2011: 20-22).

En sentido de lo anterior, de acuerdo con la misma autora, la apertura de mercados internacionales, implementación de nuevos procesos de producción, la globalización, el neoliberalismo, entre otros factores, generan condiciones para que se desarrolle la migración. Y aunque tal fenómeno social atañe a diversos sectores de la población y clases sociales, en él los menos favorecidos socioeconómicamente parecieran estar condenados a la miseria y a reproducir un modo de vida en la pobreza, ya que tanto en sus lugares de origen como de destino viven en condiciones de pobreza, hacinamiento, marginación, con limitaciones en su calidad de vida e incluso situaciones inhumanas.

De acuerdo con una evaluación que realizó el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (CONEVAL) al Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), para el 2014 había 4 257 812 personas identificadas como población potencial a ser beneficiadas por el PAJA (CONEVAL, 2015), en otras palabras, más de 4 millones de jornaleros agrícolas en el país que dan vida a las diversas migraciones internas -desplazamientos de personas dentro de las fronteras del país- que pueden ser clasificadas como interregionales, intrarregionales, interestatales (Pimienta, 2002: 122), e incluso interlocales como las encontradas en la investigación que da vida a este texto.

Para el caso que nos ocupa, según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), Nayarit fue un expulsor mediano de migrantes interestatales desde 1985 hasta el periodo de 1995-2000, mientras que para el quinquenio 2005-2010 pasó a ser un estado de atracción

elevada (CONAPO, 2014). En esa lógica de ideas, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), señala que para el año 2010 inmigraron a Nayarit 62 708 personas provenientes de otros estados de la República Mexicana y en el mismo año emigraron 30 537, dando un saldo neto migratorio a favor de 32 171 personas (INEGI, 2010). El cambio de estatus puede deberse a factores como la puesta en marcha del proyecto turístico denominado “Riviera Nayarit” en la costa sur del estado, que atrae trabajadores para la construcción y la oferta de servicios (Gómez, 2010); el desarrollo de proyectos de infraestructura, la creación de carreteras y autopistas en el estado; así como la búsqueda de mano de obra de jornaleros agrícolas para la cosecha de diversos productos como el tabaco, café y caña de azúcar.

La agroindustria azucarera del estado de Nayarit representa el 5.02 por ciento de la producción nacional de caña de azúcar, lo cual posiciona a esta entidad en el sexto lugar de un ranking de 15 estados productores dentro de la República Mexicana (Aguilar, 2004). La caña de azúcar, mayormente cosechada de manera manual, es industrializada por dos ingenios ubicados en el municipio de Tepic: el ingenio El Molino, cuyas instalaciones están dentro de la ciudad de Tepic, y el ingenio de Puga, ubicado en la localidad de Francisco I. Madero.¹

El cultivo de la caña de azúcar en Nayarit requiere de una fuerza de trabajo que puede ser de origen local, la cual se emplea en actividades previas a la cosecha de la caña; por ejemplo la operación de la maquinaria para la preparación de la tierra de cultivo, la siembra, la aplicación de fertilizantes, herbicidas y plaguicidas, así como otros cuidados de la parcela previo a la cosecha, generalmente son realizados por mano de obra local.

Por otro lado, el cultivo de la caña de azúcar en Nayarit también requiere de mano de obra foránea (Figura 1), la cual es empleada principalmente en el corte de la caña (cosecha) y en esporádicos casos en la quema de las parcelas.² De acuerdo con datos de CONADESUCA

1 Para el cierre de la zafra cañera 2015-2016, el ingenio El Molino industrializó 1 122 402 toneladas de caña producidas en 12,029 hectáreas. Por su parte, el ingenio de Puga industrializó 1 716 164 ton. de caña producida en 19 287 Has. en el mismo período. La caña fue cosechada por un promedio anual de 567 y 1,353 cortadores respectivamente que pueden ser de origen local o foráneos (CONADESUCA, 2016).

2 Las parcelas de caña se queman el día previo a la cosecha, generalmente por las tardes o por las noches dependiendo de las condiciones climatológicas, momento en que los jornaleros ya se encuentran en sus respectivos albergues o casas. Con la quema, se busca eliminar la basura y la mayor cantidad de impurezas posible; además, en caso de no quemar la caña sería más difícil para el jornalero cortarla,

(2016), para la cosecha de caña en Nayarit en la zafra 2015-2016, fue requerida la mano de obra de 1 921 jornaleros agrícolas en promedio; con sus respectivas variaciones; los promedios por ingenio fueron 568 para El Molino, y 1 353 para Puga.

Quienes migran a Nayarit, como jornaleros agrícolas, a emplearse en el corte de la caña de azúcar, lo hacen principalmente en grupos denominados *cuadrillas* que están coordinadas y dirigidas por un “cabo”, mismo que funge como contacto intermedio entre los ingenios, productores, organizaciones de cañeros y los jornaleros mismos. Los “cabos” suelen ser originarios de los mismos lugares que el resto de los migrantes, y utilizan sus vínculos y contactos entre conocidos para conformar grupos de migrantes. De hecho, el arribo de los trabajadores agrícolas a los campos de caña de azúcar en Nayarit se genera por solicitud expresa de los productores de caña, quienes por escrito y a través de las organizaciones informan de sus requerimientos de cortadores foráneos.

Figura 1: Regiones cañeras, ingenios y flujos de jornaleros agrícolas a la caña de azúcar en Nayarit



Fuente: CONADESUA, Sitio web de CONADESUA, [página web de datos abiertos], fecha de consulta: 13 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.conadesuca.gob.mx/RegionesInternas.html>.

Aunque parece perderse en el tiempo la fecha en que iniciaron las migraciones en masa al corte de la caña en Nayarit, según Vini- cio García (2016), entrevistado durante el periodo de desarrollo de la investigación, hace aproximadamente 18 años (1998) en un primer

momento se acudió a dichos estados a buscar mano de obra y realizar contrataciones en volumen de cortadores de caña para abastecer los ingenios azucareros de Nayarit, considerando en particular a las regiones productoras de caña de cada uno de ellos y por ser estados con una tradición de expulsión de migrantes.

En apoyo a lo anterior, se debe recordar que los requerimientos de mano de obra para el corte de caña de azúcar en Nayarit se vieron acentuados cuando las centrales hidroeléctricas, y proyectos de infraestructura, como la autopista Tepic-Guadalajara, comenzaron a desarrollarse en esta entidad, ya que dichos proyectos acapararon a la mano de obra local. Retomando a Vinicio García:

Fue (Aguamilpa) el que nos quitó a todos los trabajadores locales (...) y la gente local prefirió pues irse a la obra principalmente, entonces por la necesidad se tuvo que hacer uso de otros recursos y buscar mano de obra foránea, ese fue el motivo (García, V., 2016).

RUTAS MIGRATORIAS A NAYARIT Y DESTINOS

Los migrantes de quienes se habla en este trabajo provienen en su mayoría de estados del sur y sureste de la República Mexicana, como Guerrero, Oaxaca y Chiapas (Figura 1), lugares con condiciones socioeconómicas adversas (Nemesio y Domínguez, 2002; Rojas, 2011) principalmente para la población rural, para quien la migración se convierte en una alternativa o estrategia de sobrevivencia familiar (Madera, 2010; Rojas 2011). De forma similar a la mayoría de los desplazamientos demográficos que se presentan en México entre entidades federativas, el principal motivador es la búsqueda de mayores posibilidades que permitan el desarrollo económico y social, un ambiente que ayude a mejorar las condiciones de vida y escapar a las privaciones que imperan en el lugar de origen (Sánchez, Luyando, Aguayo y Picazzo, 2014).

Además de lo ya conocido por la bibliografía existente sobre el tema, en la investigación de la cual deriva este trabajo se encontró que algunos de los jornaleros agrícolas también salen de sus lugares de origen debido a situaciones climáticas, y no sólo por las precarias condiciones socioeconómicas, así lo señalan algunos cortadores de caña originarios de región Soconusco, Chiapas:

Nosotros venimos de fuera, desde lejos pues a trabajar acá porque pos allá no hay trabajo y donde hay nos pagan poquito y luego allá hace mucho calor hombre, sí mucha calor que hace y pos se llegan las 12 y uno ya anda bien cansado y acá no. [Acá] uno puede trabajar todo el día (González y Fuentes, 2016).

Pues, por lo de la temperatura que es fresca. Allá las calores es lo que son más fuertes, allá en Chiapas (Salas, 2016).

Sin duda, las redes sociales que se desarrollan entre migrantes forman una elaborada estructura que permite la vinculación entre jornaleros agrícolas de lugares de origen común. Para lo aquí expuesto se debe entender a las redes sociales como un conjunto bien delimitado de actores vinculados entre sí a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales, que pueden servir para definir comportamientos de los actores (Lozares, 1996: 108). Los migrantes jornaleros agrícolas utilizan las redes sociales para los desplazamientos, lugares y fechas de los mismos; para invitar a nuevos elementos en sus ciclos migratorios, ampliar sus posibilidades y facilitar el ir y venir entre sus lugares de origen y destino. Por ejemplo, Juan García Patricio, migrante originario de Zoyapexco, Guerrero, comenta que él se enteró por medio de un “cabo” que ya había acudido a trabajar a Nayarit, y tenía el contacto de los ingenieros; el “cabo” acudió personalmente a los domicilios de los migrantes a invitarlos de manera verbal.

En ese sentido, las redes permitieron que para la zafra 2015-2016 arribaran al estado de Nayarit cortadores de caña de lugares tradicionales de origen, principalmente de Oaxaca, en menor medida de Guerrero y Chiapas, además de otros con poca tradición migratoria hacia Nayarit en actividades vinculadas a la caña, que si bien representan un menor porcentaje en el sector, estuvieron presentes en el corte de la caña en el estado. Tal fue el caso de Michoacán y Morelos, que también cuentan con regiones productoras de caña de azúcar y conocen la dinámica en que se insertan al momento de su arribo a Nayarit (Cuadro 1).

Ahora bien, durante el trabajo de campo también se encontraron migrantes de orígenes no registrados en la bibliografía especializada, al menos no para el caso nayarita (Cuadro 1 y Figura 1). Para la zafra 2015-2016 se encontraron cortadores del norte de Sinaloa, región con producción cañera, en el albergue de Francisco I. Madero, dichas personas se incorporaron y registraron con una cuadrilla de cortadores, con al menos cinco años de experiencia en el corte de caña en Nayarit

(García, D., 2016a). Menos esperado aún fue el caso de migrantes cortadores provenientes de Chihuahua; quienes conformaban una gran familia de aproximadamente 30 integrantes: abuela, hermanos, primos, parejas e hijos; mismos que desconocían las actividades, y la dinámica del corte de la caña en Nayarit, puesto que fue su primera vez en dicha actividad y en ese lugar.

Ruta	Principales lugares de origen	Tipo de migrantes	Ocupaciones/actividades en lugares de origen	¿Caña en lugares de origen?	Observaciones
Tradicionales	Guerrero (Región montaña)	- Hombres solos - Familiar (todos trabajadores)	- Agricultura - Trabajo en tierras propias	No	Mayormente pertenecientes a grupos indígenas. Hablan español y otro idioma. Existió un ingenio cañero
	Oaxaca (Región Istmo de Tehuantepec)	- Hombres solos	- Actividades relacionadas al campo	No	
Chiapas (Región Soconusco)	Huixtla	- Hombres solos	- Actividades relacionadas al campo	Si	Presencia del ingenio de Huixtla
	Francisco I. Madero	- Familiar (pareja con trabajo doméstico)	- Taxista		
	Rodulfo Figueroa		- Agricultura en parcelas propias (maíz y frijol)		
	El Chipilín				
Nuevas	El Cedral				
	Sinaloa	- Choix - El Carricito	- Hombres solos	No	Existió un ingenio cañero en Los Mochis. Han migrado por al menos 5 años
Chihuahua	Mpio. de Chihuahua	- Familiar (mujeres trabajo doméstico y niños)	- Actividades relacionadas al campo	No	La cuadrilla forma una gran familia liderada por una mujer (madre de los trabajadores). Primera vez que trabajan en la caña

(*) En esta caracterización sólo se consideran las rutas migratorias identificadas durante las entrevistas que se realizaron para el presente trabajo.
Fuente: Elaboración propia con datos recabados en entrevistas.

Cortar caña es una friega y mal pagado, es una chinga. Yo ya tengo unas dos semanas que no voy a cortar porque estoy lastimado de la mano... y pos así no se puede cortar, me duele desde acá del hombro y no puedo agarrar el machete (...) Y luego pos no sale como nosotros creíamos, sí nos pagan por lo que hagamos, pero pues está pesado pues y no avanza uno, no sale (...), a veces está muy batalloso, pos muy ralita la caña, y a veces muy delgadita la caña, otras veces están caídas así bien enredadas y se anda uno peleando con las cañas (Mendoza, 2016a).

El desconocimiento generó que algunos, poco a poco, fueran desertando del corte de la caña, y optaran por regresar a sus lugares de origen, mientras que otros decidieron acudir a la cosecha de mango en la costa de Nayarit, debido a que las condiciones de vida e ingresos no fueron lo esperado por ellos (García, D., 2016a).

En el Cuadro 2 se muestra un resumen del perfil migratorio de la población jornalera agrícola migrante al cultivo de caña de azúcar en Nayarit.

En entrevista con Norma Pintor (2016b), encargada de trabajo social por parte del ingenio de Puga, se obtuvo un concentrado de albergues que alojan a migrantes jornaleros agrícolas en la región³ productora de caña de azúcar de Nayarit. Al realizar una revisión a la información contenida en tal documento, se obtuvo que para la zafra cañera 2015-2016 arribaron a Nayarit 573 cortadores foráneos, 357 niños entre cero y 14 años y 207 mujeres, obteniendo un total de 1 137 migrantes quienes trabajaron durante esa zafra en la región productora de caña de azúcar de Nayarit. Oaxaca fue el estado de mayor influencia migrante dado que 19 de los destinos de migrantes fueron ocupados por 366 cortadores foráneos de aquel estado; le sigue Chiapas con tres destinos ocupados y 87 cortadores, Guerrero tres destinos y 54 cortadores, Sinaloa un destino y 39 cortadores, y Morelos 1 destino y 27 cortadores. Quienes provenían de Chihuahua no estaban registrados en ese cuadro, estaban asignados a la cuadrilla de Sinaloa.

En total, los migrantes se distribuyeron en 27 destinos en la región productora, y de acuerdo con el registro de la Lic. Pintor, todos los destinos contaban con los servicios de agua, gas y electricidad. Sin embargo, al contrastar tal información con la observación en campo se

3 La región productora de caña de azúcar del estado de Nayarit, México, está compuesta por seis municipios principalmente: Tepic, Xalisco, Santa María del Oro, Compostela, Ahuacatlán y San Pedro Lagunillas; no obstante, también es posible encontrar caña de azúcar en menores cantidades en los municipios de Santiago Ixcuintla, San Blas, Jala e Ixtlán del Río.

encontró que, por ejemplo, dos de las cinco casas de renta habilitadas en El Ahualamo como albergues estaban sin enjarre, drenaje, electricidad y agua.

Cuadro 2: Perfil migratorio de la población jornalera agrícola migrante al cultivo de caña de azúcar en Nayarit

Categoría	Características	
	Tradicionales	Nuevas
Estado de origen	Guerrero, Oaxaca y Chiapas	Chihuahua y Sinaloa
Edad promedio jornalero(a) entrevistado(a)	39 años	28 años
Tipo de familia	- Nuclear - Extendida	Extendida
Tipo de migración	Solos o con pareja	Con familia extendida
Años promedio migrando	13	1
Trabajos en la caña en su lugar de origen	Sí, han participado en diversas actividades en la cosecha de caña, como el corte	No todos, aunque sí se vinculan a actividades del campo
Número de años trabajando en el corte de caña	11	1
Gusto por la migración	Sí, les gusta el trabajo del campo y conocer nuevos lugares	No, no se han cumplido sus expectativas de ingreso económico y esfuerzo físico altamente demandante

Fuente: elaboración propia con datos recabados en entrevistas.

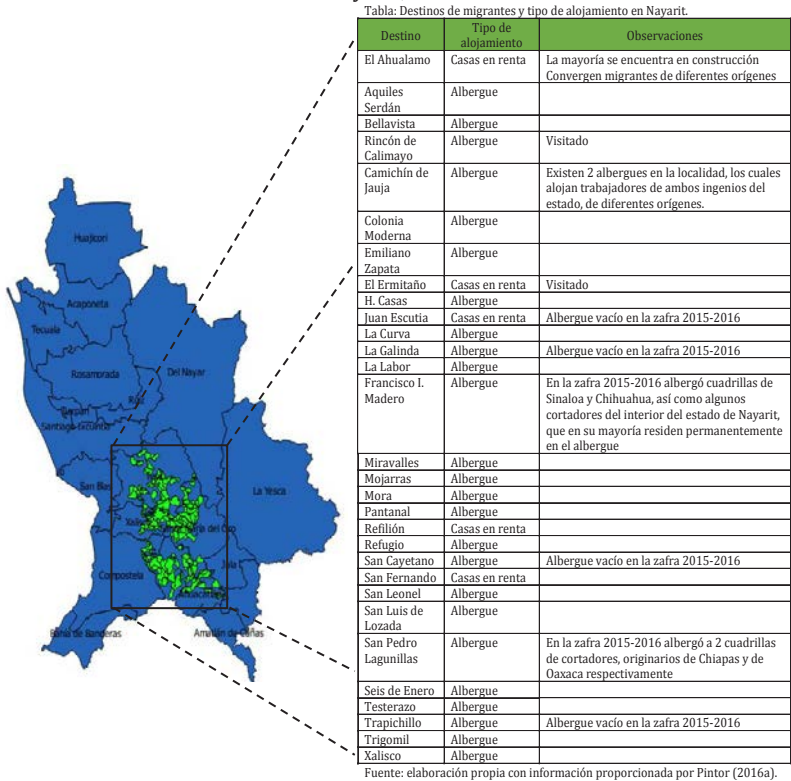
Además de los 27 destinos registrados en funcionamiento, existían cinco destinos más que estaban registrados como vacíos o que no recibieron a migrantes la zafra 2015-2016 (Figura 2). No obstante, en un recorrido por el ejido Camichín de Jauja, uno de los descritos como vacíos, se identificaron dos albergues, uno de ellos que resguardaba a personas que se vinculaban al ingenio El Molino, y el otro denominado

albergue mixto por resguardar cortadores vinculados al ingenio de El Molino y al ingenio de Puga.

La caña de azúcar no siempre es el único cultivo en que se emplean los jornaleros agrícolas migrantes. Así lo describe Carlos Meléndez:

El año pasado vine a la temporada de mango, le digo que nos gusta pues... Se termina la cosecha de mango y viene toda la sandía, allá por Valle de Banderas pa allá, todo eso he chambiado yo, pero en la pura sandía, de campo pues (Meléndez, 2016).

Figura 2: Lugares de destino/alojamiento de jornaleros agrícolas empleados en el corte de caña de azúcar en Nayarit, zafra 2015-2016



En otras situaciones, el jornalero migrante se cambia del corte de la caña a otras actividades relacionadas con el mismo cultivo, o bien a núcleos de producción dentro de la misma región y durante la misma zafra. A eso se le llama “migración golondrina” cuya peculiaridad es que los migrantes continúan realizando la misma actividad pero en el

lugar que a ellos mejor les convenga. Cuando se presentan estas migraciones, se debe principalmente a que los jornaleros buscan obtener el mayor beneficio económico, ya sea como trabajadores individuales o “cabos” junto con sus cuadrillas. Pero también los cambios pueden darse por inconformidades entre los cortadores por malos tratos, malas pagas, entre otros, y deciden continuar en el corte de caña y cambiar de cuadrilla, de destino e iniciar una nueva relación laboral, o de igual manera, abandonar el corte de la caña para emplearse en otras actividades relacionadas al campo en otros lugares de destino. (García, D., 2016a).

Un ejemplo que documenta lo anterior es lo narrado por José Morales, quien antes de arribar a cortar caña al ejido El Ermitaño en Nayarit, trabajaba en la misma actividad en El Ocotillo, del mismo estado, donde según su relato, él y sus compañeros se quedaban hasta altas horas de la noche esperando en la parcela y pasando frío, debido a que el “cabo” desempeñaba múltiples funciones y cargos, lo que le impedía atender a los cortadores de una manera adecuada. Además, los pagos que le correspondían siempre llegaban tarde y tenía que hacer presión para obtener su dinero. Tales situaciones lo orillaron a abandonar la cuadrilla en la que trabajaba para insertarse en otra donde le dieran un mejor trato y les pagaran adecuadamente (Méndez y Morales, 2016).

También hay casos en que el corte de la caña de azúcar forma parte de una ruta de migración más amplia que puede cubrir todo el ciclo anual, representando un modo de vida para los migrantes. Es decir el fenómeno migratorio relacionado con la caña también tiene alcances nacionales o interregionales, migrantes que pueden desplazarse entre estados productores como pueden ser Nayarit, Michoacán, Veracruz, entre otros. Los migrantes buscan mejorar condiciones o simplemente les gusta conocer, como señala Soid González originario del estado de Oaxaca, que en la zafra 2015-2016 en un primer momento trabajó en Michoacán en el corte de la caña, pero lo invitaron unos amigos a Nayarit y decidió arribar a este último estado a continuar con la zafra cañera aproximadamente a principios del mes de abril (González y Fuentes, 2016). De igual manera hay historias de migrantes que sólo utilizan el transporte y viáticos de los productores cañeros para llegar hasta Nayarit y una vez ahí continúan su viaje hacia el norte del país o hacia Estados Unidos (Pintor, 2016c).

UN ACERCAMIENTO A SUS CONDICIONES DE VIDA ENTRE LAS CAÑAS

Los 27 lugares de destino en los campos cañeros de Nayarit detectados para la zafra 2015-2016 se distribuyeron de la siguiente manera: en cinco destinos, como el ya comentado de El Ahualamo, se ofrecieron 14 casas de renta por no contar con albergue habilitado, 21 destinos⁴ ofrecieron albergues habilitados. Dentro de los registros se pudo encontrar a 13 mujeres embarazadas, siete partos, 103 cortados y dos decesos de migrantes. Para el caso de los heridos pueden ser dos situaciones, la primera es que se le dé atención médica en el servicio más cercano a la localidad o parcela, lo anterior por cuestiones prácticas y cercanía de servicios de salud; o la segunda situación, si la gravedad de la herida lo amerita, es trasladarlo a la clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) más cercana que cuente con las instalaciones necesarias para las atenciones requeridas por el herido (Verdín, 2016). A las embarazadas y los partos se les da un seguimiento durante el proceso por medio del IMSS del cónyuge. En los decesos se da parte a las autoridades pertinentes, para los peritajes y trámites de ley, y posteriormente el cuerpo es trasladado a su lugar de origen; los gastos generados por los procesos son cargados a los productores cañeros del ejido que contrató al migrante fallecido (Pintor, 2016c).

El corte de la caña de azúcar es una actividad muy demandante físicamente y la paga puede no ser correlacionada con dicha exigencia, sobre todo cuando se trata de cañas diferidas⁵, que implican un grado aún mayor de esfuerzo físico. Además, existen factores que pueden dificultar el corte de la caña como pueden ser los días que pasan después de quema de la caña: a más días de espera, mayor dureza y deshidratación de la caña; a ello se suma puede sumar que la caña esté tirada y entrelazada por los suelos a consecuencia de los fuertes vientos que se pueden registrar en diversas partes de la región productora. Un factor extra a considerar es la temporalidad de la cosecha, ya que la zafra cañera tradicionalmente tiene una periodicidad de diciembre a junio, siendo los primeros meses cuando la caña tiene más agua y es

4 El destino restante corresponde a el ejido de San Pedro Lagunillas que tiene registrados 2 albergues o destinos y cada uno de ellos tiene su propio cabo. No obstante ambas cuadrillas se encuentran dentro del mismo predio y comparten ciertos espacios como un aula educativa.

5 Las cañas diferidas son las que no se cosecharon durante la zafra inmediata anterior, principalmente por cuestiones de escasez de mano de obra para su cosecha y condiciones climatológicas.

más fácil de cortar; además, en la temporalidad se deben considerar las temperaturas de hasta 45°C que se pueden presentar en la región cañera de Nayarit.

Los jornaleros agrícolas o cortadores foráneos de caña en Nayarit, generalmente se agrupan en cuadrillas que comparten lugares de origen y destino, o bien son formadas por afinidad, ubicándose y organizándose como una unidad. Dichas migraciones suelen ser de carácter temporal; durante su estancia se alojan en los albergues o como se encontró en esta investigación en casas de renta, provistos por los productores de caña en el periodo de zafra, que tradicionalmente dura 6 meses, de diciembre a junio, con posibles variaciones por el clima, escasez de mano de obra o fallas operacionales.. (Miramontes, 2016).

El albergue de Francisco I. Madero es excepcional por la combinación de condiciones presentes, ya que allí conviven jornaleros agrícolas de la región serrana de Nayarit y algunos originarios del mismo pueblo quienes no tienen donde vivir y pidieron ser alojados en el albergue bajo la condición de trabajar para el ejido en actividades propias de la caña (ambos grupos son denominados “locales”), dichos jornaleros pueden emplearse en el corte de caña destinada al ingenio de Puga o bien a El Molino. También existen personas que fueron migrantes pero que en determinado momento decidieron no regresar más a sus lugares de origen y ahora son parte de los “locales”. Además, dentro del albergue hay un grupo de jornaleros originarios de Chihuahua y uno más de Sinaloa, estos dos últimos grupos son denominados “migrantes” dentro del albergue y para la zafra 2015-2016 se emplearon exclusivamente en el corte de caña destinada al ingenio de Puga (Miramontes, 2016).

Al acudir al albergue en cuestión fue posible observar diferencias y barreras entre los grupos alojados, aunque no existan muros ni divisiones físicas de ningún tipo; al recorrer el lugar y comentar con algunos de los “locales”, fue posible percibir indiferencia y apatía al referirse a sus compañeros de instalaciones, “no sé de donde son ni me interesa, ellos no se meten con nosotros y nosotros no tenemos por qué meternos con ellos” respondió una mujer al preguntarle sobre sus vecinos dentro del albergue en el sector sur.

Además, en el sector norte, que corresponde a los migrantes de Sinaloa y Chihuahua existe una dinámica peculiar, ya que son vecinos de instalaciones en el albergue, comparten transporte, y trabajan donde

mismo, pero la relación entre ellos parecía áspera. Oviel Mendoza comenta:

... nosotros hacemos los montones más grandes que ellos y a los de allá se los paga mejor, a 10 pesos y a nosotros que los hacemos más grandes nos los anda pagando a siete, a ocho... hasta a cuatro pesos nos los han pagado cuando está chiquita la caña. Noo si es rata el don o los tiene de favoritos porque son de donde mismo (Mendoza, 2016b).

El comentario anterior es dirigido hacia el “cabo” de la cuadrilla de migrantes. En la mayoría de los grupos de trabajadores locales o grupos de migrantes jornaleros agrícolas existen los intermediarios que para el caso de la caña son llamados “cabos”, mismos que tienen un lugar privilegiado en el ciclo migratorio, por las funciones que desarrollan en el grupo (Rojas, 2011: 25). Para las migraciones vinculadas a la caña de azúcar, los “cabos” forman parte de una tradición migratoria de largo aliento con 17 o 18 años ininterrumpidos.

Un ejemplo de lo anterior es el “cabo” conocido en el medio cañero como “Serrucho” quien para la zafra 2014-2015 cumplió 18 años de haberse desplazado junto con migrantes jornaleros agrícolas entre Chiapas y Nayarit (Hernández, 2015).⁶ El “cabo” es el encargado de administrar el dinero suministrado por los productores vía ingenio para el traslado, provisiones, préstamos, entre otros gastos de viáticos y traslados. El “Serrucho”, durante su estancia como cabo en Francisco I. Madero, tenía bajo su cargo un expendio de abarrotes, la cocina atendida por su pareja, provisión de materiales para el trabajo, era “lonchero”, y por supuesto sus funciones de “cabo”; lo que le daba a ganar considerables ingresos económicos y poder sobre la gente que coordinaba.

Diversos trabajos como los de Reyes (2015), Sánchez (2015) y La Red de Jornaleros Internos (FIOB, 2015), señalan las condiciones de vida adversas de los migrantes jornaleros agrícolas que trabajan en al menos 19 estados de la República Mexicana, y que viven en su estancia laboral desde discriminación, hacinamiento, violaciones físicas y de derechos, explotación, trabajo infantil, hasta muertes accidentales, y una gran gama de irregularidades y abusos de los patrones, y omisiones por parte de las autoridades de diversos niveles de gobierno.

Los migrantes jornaleros agrícolas que llegan a emplearse al corte de la caña a Nayarit están inmersos en condiciones de vida, laborales

6 En la zafra 2015-2016 migró a Veracruz junto con su cuadrilla.

y de acceso a servicios precarias, ya que por ejemplo: los albergues de Camichín de Jauja, y Francisco I. Madero, al igual que otros, comparten ciertas características como pueden ser las galeras techadas con lámina de asbesto y piso de concreto, que están compuestas de 20 cuartos (10 por cada costado), donde cada cuarto⁷ mide 3mt por 4.5 mt, y está diseñado para albergar a cuatro personas, en dos literas de cemento, reforzadas con un soporte de metal en el costado del centro, ya que los costados están sujetos a las paredes de ladrillo del perímetro. Hay un pasillo de 1mt delimitado por las literas, y un pasillo más del 1.3mt entre las literas y un muro compuesto por una puerta de acceso y una ventana con detalles de cemento de 1x1 mt, sin vidrios ni protecciones.

Justo al cruzar la puerta de dicho cuarto es posible encontrar un espacio de 1.4mt, designado para la preparación y consumo ocasional de alimentos, donde hay un firme elevado de concreto que sirve para cocinar, ya que hay instalaciones de gas y parrillas, mismo que está delimitado por un pequeño muro de 1.3mt de altura, que marca el final del cuarto al frente. Para los casos de migrantes jornaleros agrícolas que arriban con sus familias, se designa un cuarto para cada una de ellas, independientemente del número de integrantes. Para quienes viajan solos el cuarto se puede compartir con otros migrantes, y dependerá de la densidad de población el número de alojados de cada cuarto (Véase fotografía 1).



Fotografía 1. Cuarto de galera en albergue de cortadores de caña en Francisco I. Madero, Nayarit. Tomada por Martín Topete Bernal el 27 de abril de 2016.

7 Las medidas son aproximadas y no uniformes.

Las jornadas laborales que realizan los cortadores foráneos generalmente van de las 06:00 a las 17:00 hrs., con tiempos para ingerir alimentos en la parcela. Cabe señalar que los cortadores locales generalmente realizan jornadas más cortas, saliendo hacia las parcelas a las 06:00 de la mañana pero pudiendo regresar a sus casas desde la 13:00 a las 15:00 hrs. Tal como lo menciona Juan García:

...y ya nos tenemos que venir a las tres y media porque nos vamos juntos con los de aquí de Ahualamo porque ellos dicen, no pues ya nos vamos, porque nada más un camión va y ya no puede ir por nosotros, este, porque ya somos poquitos y ya no puede ir por nosotros (García P., 2016).

De igual manera, Jorge González “cabo” de la cuadrilla de Chiapas albergada en Camichín de Jauja en la zafra 2015-2016, señala:

No pos lo que pasa es que nosotros le chingamos más porque pos a eso venimos, los de aquí pos se vienen a la hora que quieren, a las 12 a veces se andan viniendo a sus casas... pero pos ellos tienen aquí a sus familias, a sus mujeres, se vienen a esa hora pa comer calentito en sus casas y uno no, tiene que perrearle todo el día hasta que se meta el sol si es posible (González, J., 2016).

Por otro lado, también se pudieron registrar situaciones en que los migrantes se encontraban satisfechos y gustosos con sus actividades e ingresos. Tal fue el caso del albergue de San Pedro Lagunillas, Nayarit, donde Samuel Salas, cortador de caña migrante originario de Chiapas comentó los motivos por los que le gustó San Pedro:

Por lo fresco, por el trabajo, que no se escasea durante los seis, siete meses del período que venimos. Si quieres venir pues tienes que echarle ganas. Y luego pues el trabajo allá es más duro y se gana menos allá en Huixtla (Salas, 2016).

Al respecto de los ingresos, explica: “dependiendo la persona, dependiendo el movimiento, hay personas que sacan los 3 000, 4 000 pesos [semanales]. Dependiendo, no todos tenemos la misma capacidad y la misma emoción pero, pero muy bajo unos 1 500” (Salas, 2016). Además, en opinión del cabo de la cuadrilla del mismo albergue:

El ejido de San Pedro es bueno porque las cañas están muy buenas, el clima ayuda mucho y se puede aventajar y pos sí sale, al cortador promedio

andaré ganando unos 2 000, 2 500 la semana, entonces a la gente si le sale, por eso los que ya conocen quieren venir aquí (Meléndez, S., 2016).

La exigencia física para realizar el corte de la caña es más alta si se compara con la presentada en las labores de otros productos agrícolas, como las hortalizas o el tabaco, que también se producen en Nayarit y que atraen a migrantes jornaleros agrícolas de diversas regiones (Madera, 2010). Además, el corte de la caña implica un mayor riesgo físico, así como exigencia de fuerza y técnica con el machete, quizás por esto último, es posible encontrar que los niños, sobre todo varones, son insertados en el trabajo generalmente a edades cortas, apenas mayores a nueve o diez años (Díaz y Salinas, 2001, citado en Rojas, 2011: 33). Es decir, niños que deberían estar disfrutando de juegos o del aprendizaje de la escuela, se encuentran laborando en las parcelas, ayudando a sus padres a adquirir el sustento familiar, tal como se puede apreciar en la Fotografía 2.



Fotografía 2. Niño cortador de caña. Tomada por Martín Topete Bernal el 23 de marzo de 2016. Ejido de El Ahualamo, Nayarit.

Rojas (2011) describe la serie de desigualdades e injusticias, que tienen como trasfondo la pobreza y marginación presentes en el entorno familiar de los migrantes, incluyendo a los niños, quienes en la mayoría de los casos deben acompañar a sus padres en las jornadas laborales diarias. La baja o nula escolaridad está presente en las migraciones de jornaleros agrícolas, especialmente cuando se trata de migrantes pertenecientes a algún grupo indígena (Rojas, 2011: 23). Lo mismo pudo ser corroborado en las entrevistas realizadas a migrantes jornaleros agrícolas vinculados al corte de la caña de azúcar en Nayarit, según las cuales prácticamente todos tienen un nivel educativo in-

ferior a la primaria, y hay casos extremos como el de quienes no saben leer ni escribir, ni siquiera su nombre (García, 2016).

De los destinos registrados en funcionamiento (Pintor, 2016a), 17 de 27 cuentan con instalaciones educativas que funcionan como escuela, lugares donde se atiende a la población infantil migrante, hijos de cortadores, en edad de cursar educación básica. Si el hecho de que en 10 destinos de migración no haya plantel escolar habla de injusticia, la existencia de los 17 donde sí existen no es garantía de justicia ni de la calidad en la educación que oficialmente se pregona. Por ejemplo, durante las visitas de campo por los albergues de San Pedro Lagunillas, Francisco I. Madero y Camichín de Jauja, que tienen registro de espacio educativo, se observó que dichas instalaciones constan de un cuarto con algunos útiles escolares, cartulinas de colores en las paredes, un pizarrón de gis, pocos muebles e inmuebles en condiciones muy austeras para que los niños tomen sus clases. Las condiciones en otros albergues tampoco es la idónea.

Si bien el corte de la caña es realizado principalmente por varones, no obstante, en algunos ejidos productores como Camichín de Jauja se registró la participación de aproximadamente 35 mujeres (Bernabé, 2016; Andrew y González, 2016). Ellas deben levantarse temprano por la mañana a dar un café o té a su pareja antes de su partida a la parcela a las seis de la mañana. Después de ello, deben comenzar a preparar el “lonche”⁸ para el desayuno y luego de mandarlo, continuar en la cocina para preparar los siguientes alimentos de la hora de la comida, mismos que serán llevados por el “lonchero” a la parcela; con la peculiaridad que algunas mujeres se desplazan en el mismo transporte, y acompañan a su pareja en la ingesta de alimentos en la parcela. Una vez terminada la comida, tanto hombre como mujer continúan en el corte de la caña, hasta aproximadamente las 16:30 hrs para regresar al albergue a las 17:00 hrs. donde la mujer debe preparar los alimentos para la cena (Bernabé, 2016).

CONCLUSIONES

Las realidades encontradas en la presente investigación nos muestran, una vez más, la complejidad del fenómeno migratorio asociado al corte de la caña de azúcar en Nayarit, México. La escala de policromos es múltiple, si bien algunas –o al menos para algunos- situaciones son

8 Nombre dado a los alimentos que se envían para consumir en el lugar de trabajo

adversas para los migrantes, otras –o al menos para otros- pueden ser benéficas.

Si bien los migrantes jornaleros agrícolas que llegan a emplearse al corte de caña de azúcar a Nayarit, no tienen las mejores condiciones laborales, ni sociales, es posible rescatar que a diferencia de otros lugares del país, en esta actividad, y en este estado, se toman medidas por parte de los productores cañeros para cubrir las necesidades básicas de subsistencia de los migrantes, como puede ser la provisión de material de cocina, la realización de préstamos en efectivo⁹ para movilidad o en caso de emergencia, un lugar (en algunos casos) digno para vivir; si bien no en todos los casos, la mayoría de migrantes disponen de agua, luz y gas, apoyos de diverso índole, entre otros beneficios más importantes, como puede ser el servicio médico y utilización de su seguro por parte del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Las condiciones de vida pues, aún en las condiciones descritas en los lugares de destino en la zona cañera de Nayarit, a decir de los propios entrevistados, resultan “mejores” que las que normalmente tienen en otros centros de trabajo e, incluso, en sus comunidades de origen. Las ventajas, el acceso a servicios de salud, las condiciones climáticas que permiten “hacer rendir” el trabajo, y por ende los ingresos obtenidos por él.

Adicionalmente, dos hallazgos resaltan de la presente investigación, a diferencia de lo documentado para las migraciones jornaleras agrícolas ligadas al corte de caña de azúcar: por un lado, las rutas migratorias norte-sur que poco a poco se empiezan a consolidar y, por otra parte, el trabajo en las parcelas, machete en mano, de las mujeres cortando caña.

Además, dentro de la dinámica migratoria que se desarrolla en la región productora en Nayarit existen flujos internos a través de esta región, mismos que pueden ser por periodos de zafra completas donde principalmente la cuadrilla se desplaza como unidad a un nuevo destino dentro del estado. Empero también puede ser por lapsos menores, generalmente se presenta en casos individuales que optan por separarse de sus cuadrillas para emplearse en la misma actividad como lo hizo José Morales, quien en un primer momento de la zafra

9 Préstamos a través de los “cabos”, otorgados al principio de la zafra y cobrados en el transcurso de la misma con descuentos acordados por semana. Juan Méndez comparte que realizó un préstamo a migrantes que desertaron, en esa situación él debería reponer el dinero en cuestión ya que es el responsable (Méndez y Morales, 2016).

trabajó para el ingenio El Molino, y al observar irregularidades en sus condiciones laborales optó por cambiar al ingenio de Puga, y a la vez de cuadrilla y lugar de destino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, Noé, (2014) “Índice de diversificación de la agroindustria azucarera en México”, *Revista Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Vol. 11, núm. 4, oct-dic 2014. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722014000400001 (consultado el 03 de marzo de 2016).

CONADESUCA, (2016) *Sistema infocaña. Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar*. Disponible en: <http://www.campo-mexicano.gob.mx/azcf/reportes/reportes.php?tipo=AVANCE> (consultado el 28 de agosto de 2016).

CONAPO, (2014) *Prontuario de migración interna*. Disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2048/1/images/Prontuario_Migracion_Interna_2013\(1\).pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2048/1/images/Prontuario_Migracion_Interna_2013(1).pdf) (consultado el 28 de agosto de 2016).

CONEVAL, (2015) *Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2014 2015*. Valoración de la información de desempeño presentada por el programa. Disponible en: http://www.coneval.org.mx/Evaluacion/Documents/EVALUACIONES/EED_2014_2015/SEDESOL/S065_PAJA/S065_PAJA_IE.pdf (consultado el 17 de agosto de 2016).

Corbetta, Piergiorgio, (2007) “La entrevista cualitativa”, en *Metodología y técnicas de investigación social*, ed. José Manuel Cejudo, Madrid.

FIOB, (2015) “Posicionamiento de la Red de Jornaleros Internos”, página web del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales. Disponible en: <http://fiob.org/2015/03/posicionamiento-de-la-red-de-jornaleros-internos/> (consultado el 10 de septiembre de 2016).

Gómez, Abel, (2010) “Nayarit como un estado de múltiples dimensiones migratorias”, en *Revista Fuente*, año 2, núm. 3, pp.15-21. Disponible en: <http://fuente.uan.edu.mx/publicaciones/01-03/2.pdf> (consultado el 10 de abril de 2015).

INEGI, (2010) *Población, Hogares y vivienda. Migración, Migración interna*. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=17484> (consultado el 30 de agosto de 2016).

Lozares, Carlos, (1996) “La teoría de las redes sociales”, en *Papers: revista sociològica*, núm. 48, pp.103-126. Disponible en: <http://ddd.uab.cat/re-record/53049/> (consultado el 18 de septiembre de 2015).

Madera, Jesús, (2010) “Tabaco y migración: entre la reproducción social y la sobrevivencia”, en E. Meza y L. Pacheco (coords.) *De aquí, de allá. Migración y desarrollo local*, UAN, México.

Nemesio, Isabel y Domínguez María de Lourdes, (2002) “Infancia vulnerable: el caso de niños jornaleros agrícolas migrantes de la montaña de Guerrero”, en *Foro Invisibilidad y conciencia: Migración interna de niñas y niños jornaleros agrícolas en México*, 26 y 27 de septiembre de 2002. Disponible en: <http://www.uam.mx/cdi/foroinvisibilidad/trabajo/mon-tanagro.pdf> (consultado el 07 de septiembre de 2016).

Pimienta, Rodrigo, (2002) “Migración interna infantil en México”, *Revista Sociológica*, Vol. 17, núm. 48, pp.121-146. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305026561005.pdf> (consultado el 28 de agosto de 2017).

Pintor, Norma, (2016^a), *Información general sobre cortadores y familias en Nayarit para zafra 2015/2016, Ingenio de Puga*, Documento provisto en entrevista el 12 de mayo de 2016.

Reyes, H., (2015) *Jornaleros de San Quintín. Mexicali, Baja California, México*. Documental audiovisual. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Db7GVki9zsA> (consultado el 15 de mayo de 2015).

Rojas, Teresa, (2007) “Exclusión social e inequidad en los jornaleros agrícolas migrantes en México”, en *Revista Decisio*, septiembre-diciembre 2007, pp.51-58. Disponible en: http://www.crefal.edu.mx/decisio/imagenes/pdf/decisio_18/decisio18_saber9.pdf (consultado el 30 de agosto de 2016).

Rojas, Teresa, (2011) *Inequidades. La educación primaria de niñas y niños jornaleros agrícolas migrantes*, UPN, México.

Sánchez, Jesús; Luyando, José; Aguayo, Ernesto y Picazzo, Esteban, (2014) “El desarrollo laboral sustentable y su relación con la migración interna en México”, en *Revista Región y Sociedad*, vol. XXVI, núm. 60, mayo-agosto, 2014, pp.29-61. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/102/10231796002.pdf> (consultado el 12 de septiembre de 2016).

Sánchez, Mayela, (2015) “El drama de jornaleros en México: 19 estados los explotan”, *Revista digital sinembargo.mx*, Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/03-04-2015/1299913> (consultado el 29 de agosto de 2016).

ENTREVISTAS

Andrew, Constanza y González, Fernando, (2016) Entrevista realizada a la Secretaria Ejidal de Camichín de Jauja y su esposo, Fernando González, productor cañero del mismo ejido, 20 de mayo de 2016, Tepic, Nayarit.

Bernabé, (2016) Entrevista realizada a esposa de cabo del albergue del ingenio El Molino, 09 de junio del 2016, albergue de Camichín de Jauja, Nayarit.

García, D., (2016a) Entrevista realizada a cabo migrante originario de Sinaloa, 08 de abril de 2016, albergue de Francisco I. Madero, Nayarit.

García, D., (2016b) Entrevista con el cabo del albergue de Francisco I. Madero, Nayarit, 08 de abril de 2016, instalaciones del albergue de la misma localidad.

García P., (2016) Entrevista realizada a cortador de caña foráneo, empleado en el ejido de El Ahualamo, Nayarit, 14 de febrero de 2016, Plaza pública de la localidad de El Ahualamo, Nayarit.

García, V., (2016), Entrevista realizada a contratista de cortadores de caña foráneos para el ingenio de Puga, 09 de junio de 2016, Rincón de Calima-yo, Nayarit.

González, J., (2016) Entrevista con cabo del albergue de Camichín de Jauja, 09 de junio de 2016, instalaciones de dicho albergue.

González, L., (2016) Entrevista con productor de caña del ejido de Camichín de Jauja, Nayarit, 09 de junio de 2016, domicilio particular del productor.

González, S. y Fuentes, V., (2016) Entrevista realizada a cortadores de caña para el ejido de El Ahualamo, Nayarit, originarios de Guerrero y Chiapas, 24 de abril de 2016, casa habitación en renta temporal, El Ahualamo, Nayarit.

Hernández, A., (2015) Entrevista realizada a contratista o cabo del albergue de Francisco I. Madero, Nayarit, 29 de mayo de 2015, Albergue de Francisco I. Madero, Nayarit.

Meléndez, J., (2016) Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola cortador de caña, originario de Efraín A. Gutiérrez, Chiapas, 23 de abril de 2016, casa habitación de renta que sirve de albergue a migrantes, El Ahualamo, Nayarit.

Meléndez, S., (2016) Entrevista con cabo de la cuadrilla de Chiapas, alojada en el albergue de San Pedro Lagunillas, Nayarit, 09 de mayo de 2016, instalaciones del mismo albergue.

Méndez, J. y Morales, J., (2016) Entrevista realizada a cabo y cortador de caña del ejido de El Ermitaño, Nayarit, 25 de mayo de 2016, casa habitación de renta del mismo ejido.

Mendoza, O., (2016a) Entrevista realizada a cortador de caña foráneo para el ejido de Puga, originario del estado de Chihuahua, 08 de abril de 2016, albergue de Francisco I. Madero, Nayarit.

Mendoza, O., (2016b) Entrevista con cortador de caña foráneo para el ejido de Puga, originario del estado de Chihuahua, 08 de abril de 2016, instalaciones del albergue.

Miramontes, T., (2016) Entrevista realizada a encargada de trabajo social de la agrupación de cañeros CNC, 01 de junio de 2016, oficinas de la CNC, Francisco I. Madero, Nayarit.

Pintor, Norma, (2016a) Convenio de trabajo para cortadores foráneos. Documento provisto en entrevista el 12 de mayo de 2016. Ingenio de Puga. Nayarit, México.

Pintor, Norma, (2016b) Entrevista realizada a encargada de trabajo social del ingenio de Puga, 12 de mayo de 2016, instalaciones del ingenio de Puga en Francisco I. Madero, Nayarit.

Pintor, Norma, (2016c) Entrevista telefónica en la que se consultó sobre el procedimiento a seguir sobre los decesos y otros temas relacionados a los migrantes jornaleros agrícolas, 15 de julio de 2016.

Salas, S., (2016) Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola, cortador de caña, originario de El Triunfo, Chiapas, 09 de mayo de 2016, instalaciones del albergue de San Pedro Lagunillas, Nayarit.

Tapia, J. y García, B., 2016, Entrevista realizada a migrantes jornaleros agrícolas cortadores de caña, que se alojan en las instalaciones del albergue mixto en Camichín de Jauja, Nayarit, 09 de junio de 2016, instalaciones del albergue.

Verdín, L., 2016, Entrevista realizada a representante cañero del ejido Rincón de Calimayo, 09 de junio de 2016, parcela cañera del mismo ejido.

INFORMACIÓN CURRICULAR DE LOS AUTORES

Martín Topete Bernal

Maestro en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo por la Universidad Autónoma de Nayarit.

Dirección electrónica: mtopetebernal@gmail.com

Jesús Antonio Madera Pacheco

Doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible por la Universidad de Córdoba, España. Profesor-investigador en el Área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit, México.

Dirección electrónica: jmadera@uan.edu.mx

Jorge Luis Marín García

Doctor en Ciencias Humanas con especialidad en Estudios de las

Tradiciones, por el Colegio de Michoacán. Profesor Investigador en el Área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Dirección electrónica: jorgemarin4761@hotmail.com

Artículo recibido el 7 de septiembre de 2017 y aprobado el 7 de noviembre de 2017.